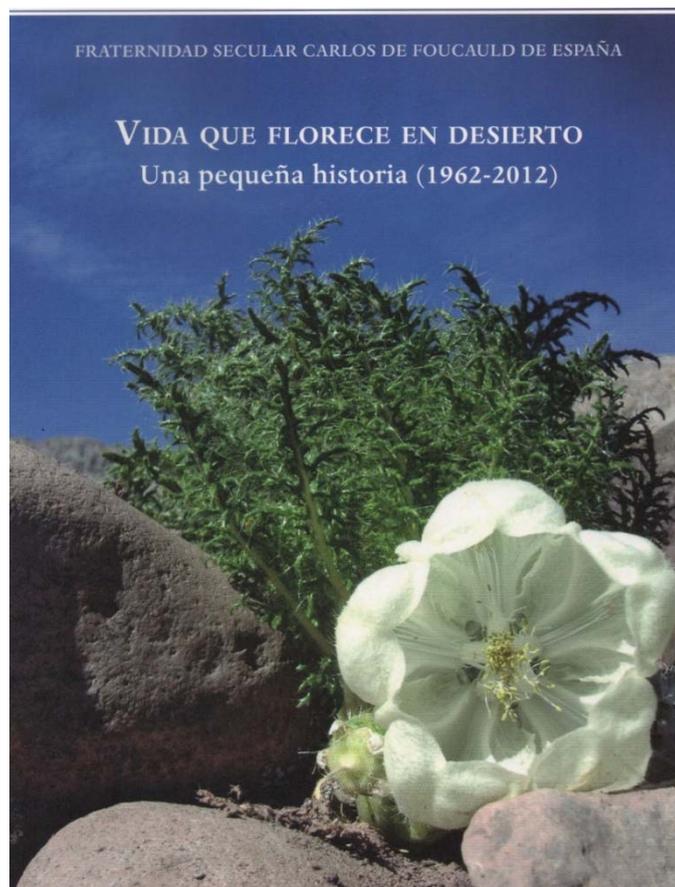


Hoja informativa

FRATERNIDAD LAICA CARLOS DE FOUCAULD

MARZO 2022

Nº 313



En este número:

- Coordinadora Nacional.
- Futuro del cristianismo.
- Boletín Iesus Cáritas.
- Equipo Internacional.

<http://www.carlosdefoucauld.org>

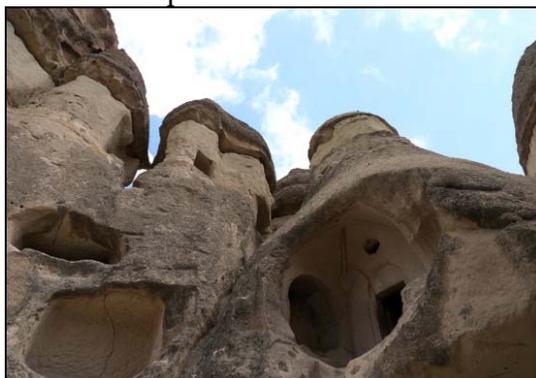
COORDINADORA NACIONAL.

El sábado 5 de febrero tuvimos la coordinadora Nacional, aunque ya nos llegará el acta del encuentro, deseo al menos compartir con vosotros mi impresión.

Conocer la realidad de cada fraternidad local, sus dificultades, sus avances... dos cosas se destacó como preocupación: el peligro que estamos sufriendo al ir deteriorándose la Sanidad Pública, y la deriva hacia una sanidad privada que a la mayoría de las gentes nos dejaría sin atención, debido a la desigualdad social que se está generando. Vimos con pena cómo en Madrid ya está casi esquilada. E igualmente manifestamos nuestra preocupación por la educación pública que va siguiendo esos mismos derroteros. Al mismo tiempo nos anima el que todos vamos remando en una misma dirección, unidos a tanta gente que anhela una sociedad más justa e igualatoria, y que desea una Iglesia más evangélica, que colabora en esa construcción.

Se acogió con agrado iniciar una fraternidad *en línea*, que se estaba fraguando con personas que no tienen fraternidad local cerca o que por impedimentos varios no pueden regularmente asistir, fue aceptada y apoyada. Hay que usar los medios nuevos para compartir la Buena Noticia.

También que el libro, sobre: "50 años historia de la fraternidad secular en España",



está editado, y vimos la forma de reparto y pago del mismo.

Hemos puesto fechas para los dos encuentros nacionales que solemos tener: "Encuentro Anual de la Fraternidad Nacional" y el "Retiro-Convivencia".

Ante la situación creada por la pandemia vimos conveniente este año tenerlas por videoconferencia. El "Encuentro anual", lo realizaríamos el 4 de junio; mientras el "Retiro-convivencia", sería en Septiembre, para este se va a hablar con Margarita Saldaño, y concretar fecha disponible.

Muy gratificante fue el contestar a unas preguntas que nos propuso el Equipo Internacional, sobre qué nos aporta Carlos de Foucault hoy en nuestra sociedad, desde nuestra experiencia personal. Nuestro compartir, nos llevó buena parte de la tarde, fue una oración común, sacada de lo más íntimo de nosotros mismos, de nuestra experiencia en el día a día.

Estar en la coordinadora, con estos hermanos/as, es un regalo grande.

Experimentamos cómo por distintos caminos el Espíritu de Jesús sigue vive, resucitado y resucitando.

FUTURO DEL CRISTIANISMO

(Extractos del artículo de Antonio Gaspari. Sínodo y futuro del Cristianismo: Los ocho ensayos de Paolo Sorbi)

La primera fase del Sínodo -titulada "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión"- se centra en el tema de la escucha con la idea de encontrar proyectos, ideas y programas para una Iglesia capaz de reavivar la fe y de construir el futuro.

En este sentido parecen interesantes los extractos de 8 ensayos del profesor Paolo Sorbi, publicados en "Orbisphera". sobre el "Futuro del cristianismo". El profesor. Paolo Sorbi es un sociólogo e intelectual católico muy importante y conocido en Italia.

1. Sobre el futuro del cristianismo

La palabra clave, capaz de resumir el complicado proceso de transformaciones socioculturales, es la de "secularización", entendida como un fenómeno cultural y social de autonomía de la persona humana, de cualquier dependencia normativa externa.

Esto debe entenderse en una perspectiva dinámica de cambio.

Entre las tendencias que se observan, emerge la crisis demográfica que ha afectado a toda el área de Europa occidental (crecimiento de la tercera edad, descenso espectacular de la natalidad), la difusión de las tecnologías de la información y los colosales procesos de emigración-inmigración.... Esas tendencias ejercen presiones a todas las instituciones para que cambien los estatus y roles. Todo ello ha salido definitivamente a la luz con la actual irrupción de la dramática fase pandémica a escala internacional.

La modernidad y la posmodernidad han introducido tales transformaciones internas en la identidad cristiana que ya no atañen a tal o cual punto de su doctrina sino, más radicalmente, a la transmisión misma del anuncio de la fe, con los consiguientes cambios en los testimonios de vida.

2. Pobreza y trabajo

Han pasado varios años desde la grave crisis de 2008. Hoy, 2021, los tiempos del cambio tecnológico, así como la dimensión de la especulación financiera, se han acelerado aún más, y una emergencia sanitaria mundial sin precedentes sigue en curso.

El imperativo indiscutible del lucro a toda costa, la obsesión por acumular dinero, por apoderarse de recursos y bienes, se manifiesta de manera abrumadora en el total desprecio por todas las formas de fragilidad, sobrepasando todos los límites: físicos, humanos y éticos.

La Iglesia se opuso de manera ejemplar a la "cultura del descarte", se opuso a las ideologías racistas y a las injusticias económicas y sociales, se opuso a los modelos que

presuponen un mercado dominado por los fuertes contra los débiles de la mayoría, pero no fue muy rigurosa en la administración de sus recursos y propiedades. El Papa Francisco está tratando de resolver radicalmente el pecaminoso manejo especulativo y financiero de los fondos propiedad del Vaticano y las Iglesias locales.

3. Iglesia de los pobres, Iglesia de todos

En el siglo XX apareció una espiritualidad que correspondía al escenario de la época que ahora parece anticuado. Esta espiritualidad elaboró palabras clave de intenso significado: "Nazaret", "Desierto", "Hermanos Universales", "Atraer"... Todos símbolos de un horizonte cristiano no catastrófico, perfilado de manera particular por Charles de Foucauld y el jesuita Pierre Teilhard de Chardin. Seamos claros: con estas indicaciones pretendo subrayar las cuestiones que se resumen en la frase "Iglesia de los pobres, Iglesia de todos".

La Iglesia católica atraviesa una profunda crisis y necesita recuperar el entusiasmo de la fe con diferentes lenguajes formativos eclesiales.

Está apareciendo un "mundo nuevo" con nuevas antropologías. ¿Cómo encontrarán en él hospitalidad las palabras permanentes del Evangelio?

Hay dos temas "nuevos" que están surgiendo al comienzo del milenio: la cuestión antropológica y la búsqueda de caminos y espiritualidad actualizados para testimoniar entre los pobres, en la escasez de trabajo industrial a escala internacional. Es en este contexto que debemos mirar con atención el camino espiritual de san Francisco, del beato Carlos de Foucauld y de la hermanita Magdeleine, fundadora de las "Hermanitas de Jesús".

Reavivar el entusiasmo de la Fe.

Re-proponer una "novedad": la novedad de la redención de la persona en la solidaridad de "Todos los Hermanos" me parece de capital importancia.



La curiosidad de las multitudes en el antiguo mundo romano fue un gran empujón para que las mejores élites culturales se “enamorarán” del mensaje cristiano.

La fascinación de “enamorrarse” de la palabra del Evangelio, fue decisiva. El “enamoramamiento” hoy pasa por la radicalidad evangélica unida a la conciencia socio-política.

Una espiritualidad para el tercer milenio.

¿Cómo podemos desarrollar y difundir una espiritualidad para el tercer milenio?

Habría que referirse a la gran espiritualidad del padre René Voillaume y de sus "hermanos", herederos todos del testimonio primordial de Charles de Foucauld, que luego se materializó como el corazón de los documentos del Concilio Vaticano II.

Tanto como Foucauld, el Padre Voillaume interpretó radicalmente la "kenosis", un término griego usado para indicar el hecho de vaciarse, de rebajar la propia condición, como escribió San Pablo en la Carta a los Filipenses 2

En este sentido - considerando la decisión del Papa Francisco de canonizar a Charles de Foucauld, después de haberlo señalado como el santo de referencia de la Encíclica "Hermanos todos"- me parece claro que esta forma de espiritualidad debe estar en el centro de la reflexión del Sínodo, como viático para reavivar el entusiasmo de la fe.

Pero, ¿es posible transferir estos testimonios al siglo XXI, y con qué expresión? Por supuesto que sí.

Algunos cristianos sugieren la formación de comunidades locales que se mezclen lo menos posible con las realidades del mundo circundante.

Como alternativa crecen experiencias que remiten a la “Carta a Diogneto” escrita en Alejandría entre los siglos I-II: la de evitar dar vida a élites y grupos paralelos, y en su lugar crear inmediatamente comunidades de creyentes

y no creyentes: “Comunidad de amigos” hacia la diversidad, esta es la opción a la que me refiero.

No discriminar en la fé explicita. Lo que importa es la cultura secular de la centralidad de la persona.. Comunidades que testifiquen con medios pobres, en las diferentes áreas: sociales, ecológicos y políticos.

No erijamos “micro-muros” aunque sean espirituales “No separes el concepto del “desierto” de los lugares frecuentados por los hombres”. (Carlo Carreto)

Junto con René Voillaume, Carreto explica de manera magistral, el sentido de la inserción en las inmensas realidades “descartadas”, no sólo con el testimonio silencioso sino con muchas otras experiencias.

6 Empezar de nuevo desde el “Me importa”

La característica líquida de la sociedad contemporánea sugiere prestar especial atención al valor de las grandes dinámicas presentes en los estilos de vida.

Todos somos “un poco de todo”, con una fuerte interdependencia.

La dinámica de la pandemia ha contribuido a cuestionar el actual modelo de desarrollo. Surgen nuevos

abanderados de un modelo más sobrio, esencial y responsable que, propone compartir el bien común, el uso de productos naturales y un mayor respeto por los valores cívicos y de la justicia.

En este contexto el camino sinodal me parece una gran oportunidad para discutir, en profundidad la posibilidad de reiniciar la comunidad eclesial que desde hace algún tiempo, parece vivir una situación de cansancio, de entropía.

La crisis del modelo anterior, junto con el abandono de “viejas costumbres, viejos edificios, viejos estilos de vida” es una gran oportunidad para reiniciar las comunidades cristianas junto con episcopado y el clero, con alegría y espíritu misionero.

El objetivo es reafirmar y practicar una cultura de la solidaridad y la caridad, capaz de inspirar una nueva cultura política. Sólo nos



salvamos colectivamente, conectando el sentido del compromiso personal con los problemas planteados por los pobres, por los niños que no tienen acceso a la educación, por las comunidades de inmigrantes, por la transmisión y el testimonio de la fe cristiana. Esto debe ir acompañado de una educación sobre los contenidos de la integridad de la creación y la necesidad de un desarrollo sostenible.

7- Llamamiento a la Iglesia: otro mundo es posible.

Problemas reales actuales: el aumento del desempleo, la tendencia a reducir salarios y explotar la precariedad, la explotación esclavista de los inmigrantes, la tendencia a reducir las pensiones....Mientras la desigualdad entre los pocos ricos y las multitudes que empobrecen se ha vuelto insoportable.

El marco geopolítico está cambiando rápidamente.



El cambio climático y el subdesarrollo se encuentran entre los desencadenantes de los conflictos del norte de África. Los procesos de desertificación, la escasez de agua potable, las guerras producidas por los corruptos grupos gobernantes de los países de Medio Oriente y Asia, son generadoras de caos.

Pues bien, estos simples datos deberían hacernos comprender lo decisivo que será el crecimiento demográfico en el futuro próximo.

Desde el punto de vista estrictamente económico será crucial poder limitar y minimizar el cáncer de la especulación financiera.

También será necesario evitar que asombrosas innovaciones tecnológicas, como la inteligencia artificial, los robots, la red y la revolución verde, sean utilizadas con fines especulativos, es decir no para el progreso, la libertad y el adelanto de los humanos, sino para su esclavitud.

En el IV Foro de París por la Paz, Bergoglio nos decía,” es posible generar

modelos económicos capaces de atender las necesidades de todos, implementando políticas con visión de futuro que preserven los dones de la naturaleza, promoviendo el desarrollo integral en el camino del bien común, el cuidado de los pobres...”

El Sínodo debería poner lo que dice el Papa Francisco en el centro de la discusión. Un mundo como el que vimos antes de la pandemia es inaceptable. La Iglesia debe comprometerse a ofrecer su propia contribución para construir uno nuevo, libre de la cultura del descarte y más atento a la condición de los pobres y los débiles.

Porque la grandeza de una civilización no se mide por el poder de las fuerzas armadas, ni por la riqueza de unos pocos, sino por la capacidad de crear oportunidades de trabajo, acoger y cuidar a los enfermos, dar empleo y dignidad a los pobres, y ayudar a los débiles.

El Papa, el Sínodo y la Iglesia del tercer milenio

Cada vez es más urgente un proyecto que transforme los conflictos en colaboración, la división en unidad, el odio y la discriminación en hermandad.

Consciente de los graves problemas que el modelo económico especulativo y utilitarista está ocasionando al mundo, a los pueblos y a los creyentes, el Papa trata de reconducir a la Iglesia católica a la radicalidad evangélica y a la colaboración fraterna con otras Iglesias y confesiones religiosas.

Toda la Iglesia está llamada a hacer frente al peso de una cultura impregnada de clericalismo, que hereda de su historia formas de ejercicio de la autoridad sobre las cuales se injertan los diferentes tipos de abuso (de poder, económico, de conciencia, sexual)

Por eso junto al Pueblo de Dios, los Obispos se proponen construir “la comunidad cristiana como sujeto creíble y colaborador fiable en caminos de diálogo social, sanación, reconciliación, inclusión y participación, reconstrucción de la democracia, promoción de la fraternidad y la amistad social.

En esta perspectiva, el camino espiritual de Carlos de Foucauld puede ser la principal referencia para construir la Iglesia del tercer milenio.

Una espiritualidad hecha de silencio, soledad, servicio, trabajo, sencillez, estudio, oración, adoración eucarística, vida intensa entre el pueblo.

Una experiencia entre el desierto y los grandes suburbios metropolitanos habitados por millones de pobres, trabajadores, familias sencillas, de diferentes etnias y grupos sociales

.Un vaciamiento de toda vanidad, un testimonio radicalmente evangélico, apoyado en opciones de trabajo manual, aunque subordinado, tanto como sea posible en el último nivel de servicio. Vocación libre de toda tentación de proselitismo, abierta a la obra del Espíritu, alimentada por el amor apasionado por Jesús, por los pequeños y por los pobres.

BOLETÍN IESUS CARITAS

Preguntas a contestar por la coordinadora Nacional.

Dando por descontada la referencia al Evangelio y al tronco común de la espiritualidad foucauldiana, ¿qué notas han ido configurando la singularidad de tu familia espiritual? Razones de pertenencia a tu familia espiritual.

Las Fraternidades Seculares se han caracterizado por:

(Recogido de las aportaciones de los miembros de las diversas fraternidades y de sus propias experiencias vividas estos últimos años y editadas en el libro: “Vida que florece en el desierto. Una pequeña historia (1962-2012), páginas 191-199”).

1. Un modo de vivir la **vida cotidiana** como alternativa a esta sociedad del consumo y aislamiento.

Descubrir, desde la sencillez, la presencia de Jesús en la vida diaria, en medio del pueblo, en la familia, en los compañeros/as de los colectivos sociales, en el trabajo y en la actividad diaria, es decir, vivir nuestro “Nazaret”.

2. Acogida.

“Hacemos el bien en la medida en que somos buenos” (Carlos de Foucault). Entendemos que la Fraternidad Secular no puede hacer mucho si antes no ES. El ser que se intuye es el de unas Fraternidades abiertas, ecuménicas, horizontales, sin “hiperliderazgos”, sin estructura de poder, sin descartados, participativas y respetuosas con la libertad individual, abiertas a la acción del Espíritu Santo...

3. Hacer de la diferencia y de la originalidad de cada una y cada uno camino, encuentro y valor.

APERTURA a todas las personas y corrientes. **APERTURA** también a los movimientos que anuncian, con su actitud vital, nuevas esperanzas: movimientos de decrecimiento,

anti-desahucios, colectivistas y de soberanía alimentaria, la defensa de los derechos humanos, la lucha por el ci



erre de los CIES, la alfabetización o aprendizaje del castellano y la asistencia, como en el caso del Banco de Alimentos.

4. Ecología.

Participamos en plataformas y ONGs de ecología a nivel de grupo y a nivel individual (por ejemplo, en “Ecologistas en Acción” y “Creando Futuro”). Compromiso de llevar una vida más sostenible, estando atentas/os a nuestro consumo personal, practicando el reciclaje y separación de residuos domésticos en la medida de las posibilidades.

5. Emigración.

Nos sentimos impulsados a participar humildemente en la construcción de una sociedad inclusiva, en las luchas justas de

nuestros vecinos, en las acciones emprendidas por colectivos y personas que piensan en el cuidado de la creación y en el alivio del sufrimiento de todos, incluidos el de los animales. Participamos en los Círculos del silencio, en organizaciones de apoyo mutuo y acogida de migrantes en las que se desarrollan proyectos de alfabetización, formación en competencias para la búsqueda de empleo y el intercambio de productos. En ocasiones se aporta algo de economía a organizaciones que ayudan o acompañan a emigrantes (Open Arms, asentamientos emigrantes, necesidades individuales,...).

6. Ecumenismo.

Más que ecumenismo tenemos ocasiones de diálogo interreligioso, generoso, que no busca quién tiene la razón, sino que partiendo de la vida se pueden compartir celebraciones y actos simbólicos juntos, juntas. Señalar el diálogo que se produce



con musulmanes, agnósticos, evangelistas, budistas, hindúes,... para vivir el sentido de que somos iguales, de la gran fraternidad universal, y a la vez el pertenecer a ese sector mayoritario en riesgo de marginación.

7. No-violencia.

Queremos que sea una característica que ilumine toda la acción, una actitud no agresiva que nos lleva a revisar nuestras intolerancias y faltas de respeto. Una actitud de amor a los enemigos, a

los contrarios a nuestros posicionamientos, pero al mismo tiempo una actitud sin miedo a contrastar, a denunciar, a invitar al cambio de actitud, empezando siempre por nosotras y nosotros mismos. En este punto las fraternidades han participado en

manifestaciones por una sanidad pública, gratuita y universal, al igual que por una escuela pública y de calidad.

EQUIPO INTERNATIONAL.

Carta a las Fraternidades por el Año de la canonización de Carlos de Foucault. Enero 2022

Es con inmensa alegría que la fraternidad secular Carlos de Foucault, junto con los demás miembros de la gran familia espiritual Carlos de Foucault, acoge la buena noticia de la canonización del hermano Carlos. Una alegría llena de entusiasmo y gratitud a la Santísima Trinidad porque la fecha del 15 de mayo de 2022, día de Pentecostés, es un tiempo de Dios.

Alegría porque el Señor hizo maravillas por nosotros, Santo es su nombre. "Si el grano de trigo que cae en tierra no muere, queda solo; si muere, da mucho fruto" (Jn 12,24) Daremos gracias a Dios y cantaremos sus maravillas.

Con esta carta, nos gustaría celebrar nuestra gratitud contigo y te invitamos a hacer lo mismo en tus confraternidades utilizando estas tres preguntas: ¿Qué estamos celebrando?

¿Cuáles son los dones de Carlos de Foucault para la Iglesia hoy? ¿Cuáles son los regalos de Carlos de Foucault para el mundo de hoy?

Celebremos.

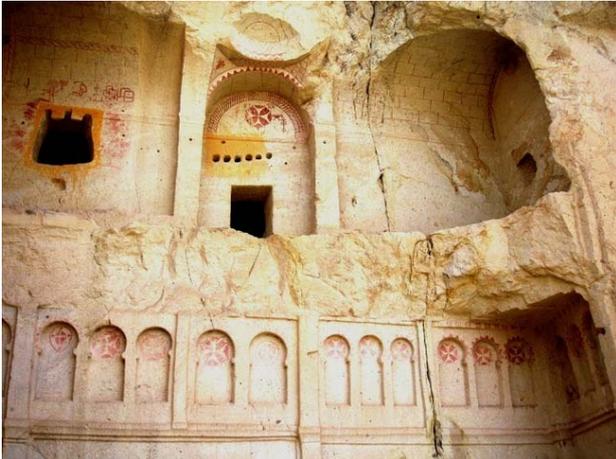
El evento de canonización nos permite celebrar el Evangelio a través de la vida y experiencia del hermano Carlos.

El hermano Carlos, el hermano universal, ha sido siempre para nosotros un hombre de fe y de caridad, un hombre cuya vida ha sido un acto de amor. Tuvo una ternura apasionada por su "Amado Hermano y Señor Jesucristo", "Perdí mi corazón por este Jesús de Nazaret crucificado hace 1900 años y paso mi vida tratando de imitarlo tanto como mi debilidad puede".

Demos gracias a Dios por la Fraternidad Secular Carlos de Foucault que nos sacó de nuestras "islas" para encontrarnos con personas, hermanos y hermanas de todo el mundo.

Demos gracias a Dios por todos los hombres, todas las mujeres: sacerdotes, religiosos y

religiosas, laicos que, siguiendo al hermano Carlos de Foucault, continúan imitando a Jesús de Nazaret y a Jesús en Nazaret en el amor de Dios y de los hombres, continúan encontrándolo y adorándolo en la Sagrada Eucaristía, siguen buscándolo y amándolo en los más pequeños, continúan construyendo fraternidades, lugares de oración, encuentro y de compartir en todo el mundo.



Regalo para la Iglesia.

Desde lo más profundo de nuestros desiertos, como el hermano Carlos, todos estamos llamados a vivir a Dios, la vida de Nazaret: una conversión y un camino que nos lleve a la santidad, abierto y posible para todos.

El hermano Carlos también sostuvo que todos – miembros del pueblo santo de Dios - estamos llenos de humanidad y bondad ya que él mismo vivió y practicó el apostolado del bien. Admitió que la primera persona en evangelizar fue él mismo. Un mensaje que debemos tomar como nuestra primera instrucción para nosotros mismos. Era bueno, acogedor y hermano de todos.

Los mensajes más fuertes para nosotros hoy: Amar con todo nuestro corazón, orar, adorar al Señor con todo nuestro ser, como el hermano Carlos. Él no adora a Dios solo con sus labios. Su alma está comprometida en esta admiración extrema, en esta adoración apasionada que dedica a Dios. Creer, simplemente creer en Dios, vivir confiando en Dios, rezarle, amarlo y adorarlo... que Dios haga el resto en cada uno de nosotros.

¡Regalo para el mundo de hoy!

El hermano Carlos de Foucault, hombre de su tiempo y profeta de hoy, es como un faro que nos envía señales seguras y constantes en medio de las sombras de un mundo cerrado, levantando fronteras, haciendo retroceder a los más pequeños. *“Quiero acostumbrar a todos los habitantes, cristianos, musulmanes, judíos e idólatras, a mirarme como su hermano, el hermano universal. Están empezando a llamar a la casa "fraternidad" y eso es dulce para mí”.*

Nos deja como herencia el mensaje de la fraternidad. El hermano universal que no elige entre sus hermanos, sus amigos. Los amaba como Dios lo amaba a él.

Si el hermano Carlos ha trabajado tanto en la fraternidad entre mujeres y hombres, es para construir un mundo donde el odio se desvanezca y dé paso a la paz y la bondad, y donde las guerras ya no sean necesarias.

Conclusión.

Reflexionamos y buscamos maneras de encontrarnos para compartir y actuar en ese sentido entre quienes integramos las fraternidades, con nuestros entornos personales y nacionales, con gestos samaritanos en esta coyuntura en nuestro continente, acompañando y denunciando todas las situaciones que hieren la dignidad de los más pobres y vulnerables de nuestro continente.

Que Dios nos inspire a actuar y ser signos de esperanza en una Iglesia humillada por los escándalos de la división y el abuso, pero que nos invita a caminar juntos por el camino de la Sinodalidad. Que compartamos nuestra espiritualidad inspirada en Carlos de Foucault para contribuir a una Iglesia de comunión, participación, misión.

Y a ustedes que viajan con nosotros, compañeros de viaje de otras religiones y otras tradiciones espirituales, con quienes podemos compartir angustias, luchas y esperanzas para nuestro mundo: a ustedes queremos comunicarles nuestro último deseo.

Inspirándonos de la belleza de una vida humana tan especial en nuestra vida – Carlos de Foucauld - nos gustaría que compartieras con nosotros tus dones específicos que nos permiten acercarnos como una sola familia humana, para permitirnos desarrollar un lenguaje de diálogo respetuoso que supere el discurso de división o de odio, para construir un tapiz armonioso que integre las diferencias en lugar de destruirlas.

Con todos ustedes nos unimos a la oración del Papa Francisco: “Carlos de Foucauld quería ser, en definitiva, “el hermano universal”. Pero sólo identificándose con los últimos llegó a ser hermano de todos. Que Dios inspire ese sueño en cada uno de nosotros. Amén” (Fratelli Tutti, 287)

Equipo International
Laurence Fernández, Brigitte Leport, María Ratiba Bouali, Myrna Aquino, Alishbah Javed Akhtar , François Citera, Dominique Chantal Bertinau, P. Jimmy Bonnici, Mayela Seijas, Willian Olmos

DESTRUCCIÓN

La política sin principios,
las leyes sin espíritu,
el progreso sin compasión,
el trabajo sin beneficio,
la riqueza sin esfuerzo,
la pobreza sin compromiso,
la erudición sin silencio,
el derecho sin justicia,
la verdad sin diálogo,
la religión sin riesgo,
la razón sin dudas,
el culto sin consistencia,
los medios de comunicación social sin ética,
los mitos sin hondura,
los roles sin ternura
y la vida sin responsabilidad...

¡Destrucción del mundo,
de tu obra y buena noticia,
de nuestras esperanzas y utopías
y de tu reino entre nosotros.

